

Los circuitos cortos en la agricultura en Francia

Un modelo de distribución alimentaria a contracorriente

Jérôme Frouté ►
Consejero para los asuntos agrícolas para España y Portugal.
Servicio Económico Regional.
Embajada de Francia en España

El Ministerio de Agricultura, del Sector Agroalimentario y de los Bosques francés define los circuitos cortos como circuitos de distribución que implican como mucho a un intermediario entre el productor agrícola y el consumidor. Esta afirmación política del circuito corto es relativamente reciente, puesto que fue decidida en 2009. Ahora bien, no fue la primera puesto que, anteriormente, la Agencia Nacional

de productos cárnicos. Investigadores como G. Parker (*Sustainable food? Teikei, co-operatives and food citizenship in Japan and the UK*. Working Papers in Real Estate & Planning 11/05, April 2005), organizaciones profesionales, asociaciones de consumidores, también intentaron establecer los contornos del canal de distribución corto.

Independientemente de la definición adoptada, el concepto del circuito corto tiende principalmente a expresar una proximidad entre el productor y el consumidor. Esta distancia puede ser relacional o espacial. La distancia relacional es función del número de intermediarios que simultáneamente se apoderarán del valor y de la información útil. La distancia espacial es la medida del camino por recorrer entre el lugar de producción y de venta. Esta distancia puede ser establecida tanto por asociaciones de consumidores como de los poderes públicos a 50, 100 o 150 km.

De hecho, los prescriptores tienden, al parecer, a privilegiar el número de intermediarios para referenciar la naturaleza de los circuitos. Por tanto, el circuito corto es, antes de nada, un circuito de proximidad relacional. Sin embargo, la bibliografía sobre este asunto pone de manifiesto que estos canales de distribución son esencialmente circuitos que asocian una doble proximidad relacional y espacial.

¿En la práctica, en qué consisten las actividades en circuitos cortos en Francia?

Según datos del Ministerio de Agricultura francés, un productor de entre cinco (21%) utilizaba en 2010 los circuitos cortos de proximidad, lo que representa unas 107.000 explotaciones. Estos canales de distribución están muy presentes en determinadas producciones como la horticultura (67% de los productores), la miel (51%), los vinos de calidad (50%) y ligeramente menos para las producciones de frutas y hortalizas (42%). Por oposición, los productores de carne y de cultivos herbáceos utilizan menos este modo de distribución.

para el Desarrollo de la Agricultura optó por una definición que incluía hasta dos intermediarios. La Dirección General de Alimentación del Ministerio de Agricultura los definía de forma indirecta para una parte de los productos agrícolas, estableciendo un límite de kilómetros para el trans-



▼ Según datos del Ministerio de Agricultura francés, un productor de entre cinco (21%) utilizaba en 2010 los circuitos cortos de proximidad, lo que representa unas 107.000 explotaciones. Estos canales de distribución están muy presentes en determinadas producciones como la horticultura (67% de los productores), la miel (51%), los vinos de calidad (50%) y ligeramente menos para las producciones de frutas y hortalizas (42%). Por oposición, los productores de carne y de cultivos herbáceos utilizan menos este modo de distribución



Los circuitos cortos no constituyen un sistema de producción agrícola estático. Efectivamente son circuitos y procesos de producción y transformación muy distintos unos de otros. Se han propuesto distintas tipologías para caracterizar las explotaciones en circuitos cortos, pero resulta difícil hacer una representación canónica de las mismas, dada la extrema variabilidad de los circuitos y de las funciones que desempeñan pues asocian muy frecuentemente diferentes formas de venta y tipos de productos, sean transformados o no. Los modos de comercialización pueden ser formas ancestrales como la venta en la granja o en los mercados, o bien formas más innovadoras tales como sistemas variados de venta en cestas, a través de internet, de abastecimiento en directo de restauradores, de la gran distribución, la cosecha... Esta diversidad implica no solo una gran heterogeneidad estructural, sino también una variedad de competencias y tecnologías por integrar al mismo tiempo que las funciones.

La transformación de carne de porcino en productos curados de granja requiere unos saberes e instrumentos totalmente distintos de la venta a granel, en los mercados o en la granja, así como de las que conciernen a la cría de animales.

Las actividades de la explotación en circuitos cortos se pueden dividir en tres tipos de talleres: producción agrícola, preparación/transformación de los productos brutos y comercialización. Dichas actividades son complementarias. En la explotación en circuitos cortos, una información y decisión constante permite vincular las distintas fases sucesivas puestas en marcha. Es-

te vínculo permite la continuidad del ciclo de producción dentro de la misma unidad de producción y facilita la trazabilidad de las prácticas sucesivas que conducen al producto final. Ello puede ser un factor de control de la calidad muy interesante, aunque no sea el único y que no sea sistemático. Más concretamente, y es una de las principales dificultades de las investigaciones que se están llevando a cabo, estas actividades sucesivas se sobreañaden y conducen a un cúmulo de tiempo de trabajos difícil de asumir más allá de un límite máximo; los trabajos de investigación sobre los circuitos cortos efectuados ponen de manifiesto que este límite se alcanza muy rápidamente. Las necesidades en conocimientos y empleos distintos son unas de las principales características de las explotaciones en circuitos cortos y unas de sus mayores ventajas. Son al mismo tiempo los principales frenos a su desarrollo.

La organización de los ciclos de producción, la adaptación de las prácticas agronómicas, las tecnologías de la transformación y las necesidades cualitativas y cuantitativas de trabajo requieren un estudio de las modalidades de gestión; pero estas han sido muy poco acompañadas por los organismos del desarrollo agrícola, posiblemente por falta de investigaciones arriba de la cadena y muy probablemente por falta de interés por parte del sindicalismo mayoritario de la agricultura francesa con respecto a las singularidades de los circuitos cortos. Las prácticas de los agricultores en circuitos cortos ocultan una gran riqueza y, sin embargo, se observa que se han efectuado muy pocos estudios sobre las prácticas agronómicas tanto en Europa como en los demás continentes.

▼
Existe una fuerte tendencia a que, frente a la demanda de calidad de productos “menos estándar” que en los circuitos tradicionales, los agricultores vuelvan a poner en el mercado especies o variedades olvidadas, valorizan frutas y hortalizas con un aspecto visual o calibre no adaptados para la gran distribución...

¿Cuáles son las características de las explotaciones agrícolas en circuitos cortos en Francia?

Generalmente, las explotaciones agrícolas en circuitos cortos en Francia son de una superficie inferior a la media regional, y tienen por el contrario una mano de obra a menudo superior (como, por ejemplo, las explotaciones mixtas en el departamento de Ile-de-France, con una superficie agrícola útil de 76 hectáreas y 4,4 empleados a tiempo completo frente a las explotaciones en circuitos tradicionales con 136 hectáreas y 1,2 empleados).

Los productos agrícolas más vendidos en circuitos cortos siguen siendo las frutas y hortalizas, los huevos y la miel; las explotaciones que los producen están muy frecuentemente especializadas en dichas producciones (arboricultores...); ahora bien, cada vez más se van encontrando explotaciones “mixtas”, que agregan a sus actividades de cultivos de herbáceos, que ocupan la mayoría de la superficie (trigo, cebada, maíz, remolacha...), un taller especializado que valoriza por ejemplo la mano de obra familiar deseosa de permanecer en la explotación.

Los agricultores implicados en una o varias formas de circuitos cortos no obedecen a un perfil preciso: algunos, en particular los hortelanos que venden en los mercados, reanudan actividades familiares anteriores; otros son empresarios que desarrollan según las oportunidades locales (entusiasmo urbano, turismo) una o más formas de circuitos cortos (como las denomina-

das “fermes cueillettes”, granjas que ofrecen la posibilidad de recoger frutos); otros son “neorurales”, algunos ciudadanos que se han reconvertido profesionalmente y se instalan generalmente en las proximidades de las ciudades utilizando nuevos sistemas, como las cestas. Estas distintas categorías son hoy objeto de investigaciones técnicas, económicas y sociológicas destinadas en particular a analizar sus capacidades de mantenerse y/o de transmitirse de una generación a otra.

A nivel técnico, la diversidad está también presente. Sin embargo, existe una fuerte tendencia a que, frente a la demanda de calidad de productos “menos estándar” que en los circuitos tradicionales, los agricultores vuelvan a poner en el mercado especies o variedades olvidadas, valoran frutas y hortalizas con un aspecto visual o calibre no adaptados para la gran distribución... Como consecuencia de estas exigencias, es frecuente que las conductas técnicas de las producciones en el campo utilicen menos insumos (especialmente pesticidas y abonos) que las producciones destinadas a los circuitos industriales, y favorezcan métodos de intervención manual muy costosos en trabajo, pero que reducen el empleo de productos químicos.

Aunque no todos los productores, ni de lejos, son certificados en “agricultura ecológica” y no pretenden necesariamente serlo, estos describen frecuentemente sus prácticas como “próximas a los productos ecológicos”. Investigaciones en agronomía se están llevando a cabo para conocer mejor y cualificar estas prácticas.

Se asocian a menudo circuitos cortos y desarrollo sostenible. ¿Es cierto realmente?

Efectivamente, los circuitos cortos se presentan a menudo como más “sostenibles” que los circuitos largos. Para determinados aspectos (aumento de la biodiversidad cultivada, posible “ecologización” de las prácticas de cultivo), bajo reserva de inventario, los circuitos cortos no solo tienen ventajas en términos de impactos medioambientales. En particular, la proximidad geográfica entre el productor y el consumidor,



Alim'Agri – 21/07/2014

▼
Se le reconocen ahora a la agricultura otras funciones distintas a la de producción de alimentos básicos. Se le pide cada vez más la comercialización de productos con calidades cada vez más especificadas y garantizadas. Asimismo, debe garantizar un medio ambiente de calidad para el hombre y desempeñar un papel de mantenimiento del empleo rural

paradójicamente, no es siempre sinónimo de pocas cantidades de energía utilizada. Al contrario, estudios llevados a cabo, en particular en Alemania, que comparan para distintos productos (carne de cordero o de añojo, zumos de manzana, vino...) los balances energéticos entre circuitos cortos y largos, ponen de manifiesto la frecuente ventaja de estos últimos, debido a la organización logística optimizada desde hace décadas (en transporte marítimo especialmente). Se han realizado algunos trabajos para calcular indicadores medioambientales de los alimentos vendidos en circuitos cortos, pero el margen de maniobra en este tipo de circuitos es grande en términos de organización logística.

¿Cuáles son las investigaciones llevadas a cabo en Francia sobre los circuitos cortos?

Se le reconocen ahora a la agricultura otras funciones distintas a la de producción de alimentos básicos. Se le pide cada vez más la comercialización de productos con calidades más especificadas y garantizadas. Asimismo, debe garantizar un medio ambiente de calidad y des-

empeñar un papel de mantenimiento del empleo rural.

En este contexto, el objetivo de los trabajos del INRA (Instituto Nacional de Investigaciones Agrarias) consiste en facilitar a los actores locales y responsables políticos conocimientos sobre los siguientes temas:

- La adaptación de las explotaciones y de los agricultores a los nuevos retos de la agricultura.
- Las coordinaciones verticales y horizontales para desarrollar y garantizar distintivos de calidad.
- Las formas de organización del territorio con fines medioambientales.
- La organización del asesoramiento en agricultura.

Dentro del INRA existe una unidad de investigación que se dedica al estudio de las actividades de producción agrícola y de los conflictos de usos relacionados con la proximidad de actividades humanas generadoras de limitaciones y/o ventajas en términos de localización. Las investigaciones pretenden contribuir al análisis de las dinámicas de los territorios rurales y periurbanos en situación de escasez de espacio, tomando en cuenta las evoluciones sociales, institucionales y reglamentarias que los atraviesa. ■

